



VAMOS PAL OTRO LADO.

Historias, sonidos y acciones de San Andrés, Girardota.

Consejo Comunitario Vereda San Andrés

INFORME FINAL DE PRÁCTICA TRABAJO SOCIAL INTERCULTURAL

Estudiante

Daniela Giraldo Hoyos

Asesora

Rubby Esperanza Gómez Hernández

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

2017 – 2, 2018 - 1



MANIFIESTO – ÉTICO

Somos el manifiesto

No es una pretensión

Y qué tal si...

En lugar de tanto pensarnos, nos sentimos

Y en vez de hablar

Escuchar más

Re-crear y encontrarme

Con mi voz y con vos, entre nosotros

Pa' que juntos soñemos

Pa' que juntos caminemos

Y miremos hacia atrás y hacia adelante

y juntos caminemos

Soñemos juntos, hombres, mujeres

Trans-sitemos la vida

Co-creemos

Creemos y creamos

Un mundo viejo-nuevo pa' juntos

Y juntos caminemos

Y escuchemos esto y lo otro



Y juntos caminemos

Porque no solo se dice, se hace

Y si se dice y se hace, estará mejor

Pero si se dice, se siente y se hace

Nadie nos parará

Y juntos caminemos

Caminemos hacia adentro

De usted y de mí

Juntos caminemos

Respiremos el aire puro

Contaminémonos

De risas, de sueños, de vida, de silencios

Juntos caminemos

Manifiesto que somos fiesta como es la vida

De llegadas y partidas

De sonrisas y de sueños

De bailadas y caídas

Caminemos solidarios

A un sendero más sereno



Más tranquilo, más sencillo

Más diverso, más ameno

Bailemos, cantemos, soñemos, pensemos

Y juntos caminemos.

Gritemos, sigamos, trabajemos

Por todo y por nada, por ellos, con ellos y por TODOS

Juntos caminemos

Por este territorio diverso

Con amor y con respeto

Y desde lo cotidiano

Creemos mundos nuevos

Donde todos quepamos

Donde todos seamos...

DANIELA GIRALDO HOYOS

Contenido

MANIFIESTO – ÉTICO	2
Introducción.....	6
San Andrés.....	7
Cómo lo hemos hecho.....	10
Qué hemos ido haciendo	12
Referente teórico y metodológico.....	14
Decolonialidad – interculturalidad	14
RESULTADOS.....	17
Interpretación profesional de los resultados.....	25
Territorio	25
Consejo Comunitario	25
La tierra	26
Territorialidades.....	28
Identidad	30
Expresiones	31
Identidades, Memorias y Territorios.....	34
Trabajo Social Intercultural y Decolonial.....	36
Aprendizajes y recomendaciones.....	37
Nuevos textos – viejos contenidos – textos iguales.....	37
Autonomía – dependencia	39
Escribir desde otro lugar, nuevas grafías.....	40
Entender la emoción	40
Confianza – lazos.....	41
Para la Universidad y la academia en general.....	42
Ruta de actividades a seguir en el Consejo Comunitario Vereda San Andrés.....	44
Referencias bibliográficas.....	47

Introducción

Esta propuesta de trabajo, eso de enlistarse uno en un proceso intercultural, supone, más que dar por terminado un ciclo de la vida, abrir caminos, compartir y hacer trabajo colaborativo con otros y otras, diferentes a uno. Nos pone pues, en frente, con nuestras diferencias, pero también con los puntos de encuentro, que pueden estas mismas. Mirar al otro, al lado, ni adelante ni atrás, es un punto de partida, que no tiene reversa, que lo que hace es generar una relación de confianza tan sólida, que no va a parar en mucho tiempo y que por demás tiene muchas aristas para seguir trabajando en pro de la convivencia y las relaciones tranquilas y provechosas para todos en el territorio.

Estar del lado de “San Andrés”¹ y contemplar asuntos que como ciudadina, no contemplo a menudo, me asombra y me invita a reflexionar sobre mi relación, conmigo misma y con la tierra y el territorio. Y pues, sigue con ellas y ellos, una conversa profunda en torno a estos temas. Ellos y ellas, hombres y mujeres del campo, de las veredas, niños y niñas de los caminos y el colegio, hablan con sabiduría de temas que nosotros apenas balbuceamos a partir de categorías. Era y es, esto para mí lo más importante, esto de hablar de lo sentido y lo vivido a través del cuerpo y la experiencia, en torno a esas categorías que parecen inamovibles, pero que en “campo”, es un asunto de intersecciones y de relaciones complejas, que necesitan más que pensamiento para intentar comprenderlas. Hablar del territorio y la identidad en “San Andrés”, se hace necesario para establecer un lugar propio desde el que hablar y proyectarse hacia afuera, poner en conversación todas las personas, instituciones y organizaciones que hacen parte del territorio y develar las exigencias que tienen frente la construcción de una identidad, o en la exploración, más bien, de sus identidades, construirla a partir de las prácticas cotidianas y en este sentido fortalecer redes y vínculos que les permita potenciar todo lo que tiene que ver con el territorio, para el fortalecimiento de la convivencia en un territorio intercultural.

¹ Lo pongo entre comillas, porque San Andrés se llama una vereda en Girardota, pero cuando aparece San Andrés a secas, es porque estoy hablando de la zona, del conjunto de veredas (San Andrés, La Palma, Mercedes Ábrego, El Socorro, Potrerito) que quedan al otro lado del casco urbano del Municipio de Girardota - Antioquia.

Los espacios, tuvieron como punto de partida, llenar de sentido, de sentidos, literalmente, pasar por el cuerpo, los conceptos de identidad, afro, paisa, mestizo, relación con el estado, prácticas cotidianas, territorio, ancestralidad y memoria. Y más que los conceptos, escuchar los relatos espontáneos de la gente, que aunque no hablan de un tema particular, develan las formaciones identitarias y precisamente, nos muestran lo dinámico y sensible del tema de la identidad y nos invita una vez más a mirarle (a la identidad) como algo que se mueve, porque de lo contrario, se convertiría en estereotipo.

Buscar en los relatos y preguntarse, por los olores y sabores en el territorio, nos acerca a eso más cercano para la gente, para uno, a lo que come a diario, lo que respira, mira y toca. Y pues, a llenar de sentidos, conectar el cuerpo con los territorios, singulares, para hacer un trabajo consciente, que reflexione nuestra relación y nuestra vida en este territorio. Que la reflexión, supere lo académico, lleno de conceptos que ya se han pensado, pero que a veces se llenan es de definiciones y de sentido sólo a través de leyes, y que por esto también hay grandes diferencias de intereses. Que esta discusión vaya más allá, puede permitirles-nos determinar, que están-mos llenos de diferencias y que pueden construir juntos desde ahí.

Es un trabajo inconcluso, creo que apenas empieza, pero que desde el comienzo, con todos los avatares administrativos y de logística, ha sido una experiencia feliz y de encuentros felices con las gentes y el territorio, de caminadas y a veces hambres y sed, pero con la firme sensación de hacer las cosas bien y de corazón (lejos de la caridad), con sentido-s, música y agua siempre detrás de mí, recordándome que la vida es eso, sentir lo propio, para sentir con otras.

San Andrés

San Andrés es el nombre con el que se conoce de manera generalizada, el sector que queda pasando el río Aburrá y la autopista en el municipio de Girardota, o sea, del otro lado del casco urbano del municipio. Pero en realidad, este sector, está conformado por más veredas, 10 de las cuales, hace parte del radio de acción del Consejo Comunitario Vereda San Andrés, estas son: Mercedes Ábrego, La Palma, El Socorro, Potrerito, La Mata, La Matica, recientemente El Cedro, Loma de los Ochoa, El Paraíso.

San Andrés y su historia demuestra el pasado, eminentemente indígena, la posterior colonia española y después la llegada de negros libertos o de negros en condición de esclavitud para el trabajo en los grandes hatos (Corantioquia, 2010). Demuestra entonces, la mezcla violenta o no, entre éstas personas étnica y claro, culturalmente diferentes, para un proceso de conformación territorial particular y entonces propio de la zona.

Se forma y se puebla, como muchos de los lugares del norte del valle de Aburrá en Antioquia, con la adjudicación de predios a los grandes hacendados, como en Barbosa, Don Matías, Girardota, Hatogrande, sin importar la presencia desde muchísimo atrás, porque se dice que la presencia indígena en el norte de Valle de Aburrá, data de aproximados, 3000 años atrás (Corantioquia, 2010). Los colonos llegan allí, y comienza el mestizaje, e imponen el servilismo de los indígenas quienes eran “encomiendas” y la posterior llegada de los “negros”, que llegan desde el occidente y de más al norte, Segovia, Buriticá, Santa Fe (Corantioquia, 2010), después del descenso de la extracción aurífera. Algunos, habían huido antes y llegaron a la parte alta de ésta margen izquierda del río Aburrá, un lugar de difícil acceso y hubo allí un apalancamiento, de gentes negras que huían de sus patronos y buscaban su libertad.

La vereda San Andrés, tiene aproximados 2000 habitantes y en cada una de las demás, habitan en promedio 800 personas. Sus expresiones artísticas y culturales, tienen relación con la danza, el sainete, la música de cuerda y la creación de historias. Su tejido social, las maneras cómo se relacionan las personas, están estrechamente ligados a la naturaleza, la cultura como expresión artística y la relación con el territorio.

El Consejo Comunitario, es un reconocimiento ancestral afrodescendiente, en razón de sus prácticas artísticas y culturales con marcada herencia. Lo reglamenta la Ley 70 de 1993, que delimita El Territorio Ancestral y Cultural, a través de la resolución No. 027 del 14 de enero de 1999. Son la danza y el sainete, principalmente, con las que se ha difundido la idea, del reconocimiento de la cultura y la expresión, como acciones que potencian y recrean la identidad y que además configuran el tejido social que los caracteriza y en esta medida, las personas de las veredas que hacen parte del Consejo Comunitario, han venido

realizando trabajos desde diferentes puntos de vista, para la conservación de sus prácticas culturales y del patrimonio inmaterial.

A partir de esto, hay elementos relevantes que mencionar y es que construyeron un Plan Especial de Salvaguardia del sainete de la vereda San Andrés y con esto la exigencia de la declaratoria como patrimonio del departamento. Ya el sainete es considerado patrimonio municipal. Este Plan ha generado algunos puntos de acción, a partir del reconocimiento y de pautas para las tareas a seguir en pro de conservación.



Imagen #1: Consejo Comunitario Vereda San Andrés.

Las acciones que se realizaron y las que continúan, tienen importancia en cuanto apoyan el proceso que se ha venido dando por parte de sus habitantes, de seguir narrando para conservar, de contar, desde diferentes maneras y puntos de vista, la vida en las veredas. Narrar las diferentes actividades, labores y expresiones de las gentes, reconociendo su importancia en el poblamiento y conformación de las veredas; en la creación y fortalecimiento del tejido social, cultural y ambiental de las mismas y en las acciones concretas de conservación de su patrimonio inmaterial.

Entonces, esto apunta a la recuperación de las memorias, para así conservar el patrimonio inmaterial e impactar desde diferentes lugares y maneras de hacer, para que la conservación, pero también la transferencia de estos conocimientos, siga un camino compartido, de solidaridades y encuentros, interculturales, intergeneracionales y con otras expresiones del patrimonio local y nacional.

Me permití y me permitiré seguir recogiendo, con ellos y ellas, elementos sonoros y visuales que hacen parte de la vida cotidiana de las gentes en las veredas, dar a conocer otros valores del campo y exaltar la importante relación de las personas campesinas con la expresión artística, con el territorio que habita y las actividades que realiza cotidianamente.

Cómo lo hemos hecho

Esta iniciativa, de contar a través de lo sonoro y lo visual, nace de la misma necesidad y el mismo reto que nos ponemos cuando el enfoque es intercultural y decolonial, que en principio no se piensa mucho en estas categorías, porque “simplemente” se pone un saber y un gusto por encima, para marcar otras rutas de trabajo.

Yo Daniela Giraldo, siempre enamorada de los sonidos, decido emprender un trabajo (al que le falta mucho), también para aprender, porque desconozco las maneras de manejarlos y editarlos, igualmente con la fotografía, sé que tiene un poder inmenso en la provocación y en los trabajos por la memoria, pero la búsqueda apenas empieza, que en esta etapa, dejará

unos insumos, pero hay que fortalecerle. Eso mi perspectiva personal, comunitariamente, también, estos dos elementos tienen una acogida tremenda, en niños y jóvenes, el interés en hacerlo y los adultos también, pero ellos disfrutaban más viendo, escuchando y recordando.

Todo este camino le ha ido dando fuerza a esta iniciativa, que se piensa desde el Trabajo Social Intercultural y apunta al reconocimiento del trabajo conjunto con formas de vida y de prácticas otras, de pueblos y comunidades para permitir el intercambio de saberes y conocimientos en camino a liberación del yugo colonial que se ha impuesto por encima de todo. Reconocer el territorio, sentir la identidad y habitar la memoria, a través de lo visual y lo sonoro, a partir de los sentidos, permite que las mismas memorias se activen en lo particular, para evidenciar procesos pequeños al interior de las comunidades y su importancia en el mejoramiento de la convivencia y conocer las maneras singulares como las personas se relacionan, entre ellas y con la naturaleza y si esto apunta a la difusión y conservación de su patrimonio inmaterial, a la conservación de sus prácticas cotidianas.

Además, la opción decolonial, nos lleva a conocer y reflexionar sobre la multiplicidad de culturas, valores, cosmovisiones e historias diferentes que habitan los territorios latinoamericanos y que han sido borrados o invisibilizados, por las lógicas coloniales de tiempo atrás y las que se mantienen. Con todo lo anterior, hacerlas visibles y así por medio del sentido que las mismas comunidades dan a su realidad, poder entablar diálogos que hagan posible subvertir relaciones desiguales o problemáticas o por el contrario potenciar los procesos propios para transitar con diferentes caminos interculturales que permitan a su vez la transformación de realidades comunes con otras personas, grupos, comunidades y culturas. De esta manera hacer narraciones otras, también contribuye a contar historias que den poder, como dice Chimamanda, y también trascender las maneras tradicionales de narrar a través del lenguaje escrito.

Desde este punto de vista y con la mirada y el pensamiento siempre en esto que escribo y digo, desde el principio, este proyecto ha una creación y acción colectiva, entre las personas del territorio de San Andrés y yo: Daniela Giraldo, que como Trabajadora Social, propuso un tema de trabajo, según lo vivenciado en estos meses anteriores, pero el proyecto, seremos todos quienes lo hemos ido haciendo y haremos.

Qué hemos ido haciendo

Las ideas primeras permanecen, cambia un poco el orden y los tiempos en los que se piensa, pues no ha sido sencillo eso de encontrarse con la gente, por lo menos en grupo.

Lo primero que hice, fue organizar mis ideas, los conocimientos acumulados a través de la conversación espontánea, en mapas, de ideas, de relaciones, geográficos, inventados. La imagen #, es también un mapa de cómo veo el territorio, las actividades y prácticas que veo, todo en un mismo lugar, que es así como entienden los habitantes su territorio y como traté de entenderlo, en esas relaciones con las prácticas y con la naturaleza.

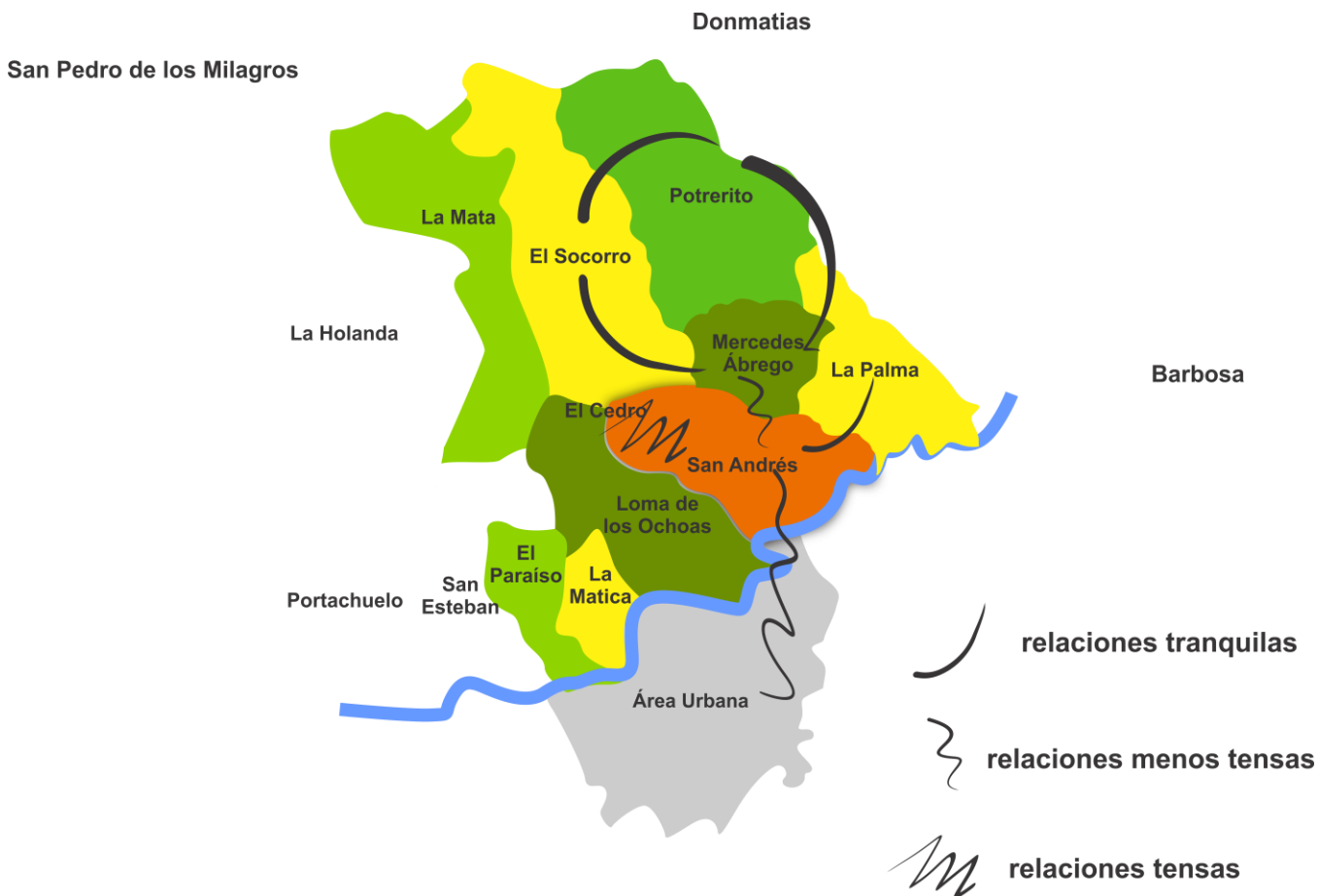


Imagen #2. Mapa de relaciones entre las veredas.

Este es un mapeo sencillo que nos habla de las relaciones entre las veredas, juntas de acción comunal y pues presidentes de las mismas. Pues vemos en “San Andrés”, como en muchos otros lugares, que las personas tienen diferencias por los cargos que ocupan. La

vereda San Andrés, es vista como el centro, pero un centro por nombre, para las otras veredas no significa un apoyo. Los presidentes de otras veredas tienen muchas diferencias con la presidenta de la junta de la V. San Andrés, por dicen que han tenido malos manejos y porque no separa su hacer como presidente de junta y como directora del Parque Vivo.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN ANDRÉS

PARQUE VIVO EL SAINETE

CONSEJO COMUNITARIO VEREDA SAN ANDRÉS

VIVERO TIERRA VERDE

HOGAR SANTA CLARA

CORPORACIÓN CULTURAL LA ZAFRA

CASA DE LA CULTURA DONMATÍAS PEDRITO RUIZ

FUNDACIÓN SOCIAL

CORANTIOQUIA

MUNICIPIO DE GIRARDOTA

San Pedro de los Milagros



Imagen #3. Mapa relaciones entre organizaciones

Este mapa muestra, desde mi percepción, la manera como se relacionan las instituciones y organizaciones en el territorio de San Andrés. Hay una fractura en las relaciones por las diferencias en las maneras de proceder, en los objetivos y claramente las intervenciones de empresas u organizaciones foráneas, que hacen su trabajo, sin un componente social o cultural que permita los vínculos y redes entre las organizaciones del territorio y más bien lo que ha generado es la segregación y la imposibilidad del trabajo conjunto.

Diferencias en las ideas, para unos la cultura, su cultura, es un valor que debe reproducirse y cuidarse, transmitiéndolo de generación en generación, para otros es un asunto que puede venderse y mostrarse reproduciendo más bien la relación folclórica y distanciada de la realidad y de las posibilidades que tiene para la construcción y reconstrucción del tejido social. De un lado hay alianzas con organizaciones sociales y culturales, del otro hay alianzas con empresas. Esto también muestra un poco, los diferentes caminos que toman las gentes en el territorio de San Andrés.

Referente teórico y metodológico

Decolonialidad – interculturalidad

El enfoque decolonial nace con la finalidad de la búsqueda de independencia y la libertad desde otros lugares. Avistar en otras realidades, las formas de vivir propias, que se han gestado con las propias vidas. Puede ser entendida como una *manera diferente* (diferente pensando en que lo que vivimos está completamente anclado a las formas que decide el mercado y que estas otras formas van en contravía y representan un peligro para tal sistema) de pensar, ser, de conocer, que busca hacer una ruptura con la colonización occidental que se ha establecido en el saber, el poder y el ser.

Lo primero a tener en cuenta, es que debemos hacer una ruptura con las formas clásicas de hacer intervención en Trabajo Social, formas que perpetúan la colonialidad del ser, del saber y del poder. La manera clásica de hacer e investigar en ciencias sociales siguen subordinando las diversas formas de estar en la vida, instaurando como único e importante, el sujeto propuesto por la modernidad. Con mucha fuerza impone por sobre todos los demás,

un sujeto heterosexual, de tez clara, individualista, estudiante del pensamiento científico y otras características a partir de las que se reprime, esconde e invisibiliza a otros que no cumplen tales características. Cuando hablamos de la colonialidad del saber, se impone igualmente el conocimiento científico como pensamiento único y válido, dejando de lado el conocimiento que se produce, se genera por fuera de la academia y las instituciones científicas. Todos los conocimientos, llamados saberes o prácticas, que han sido recreados por nuestros ancestros, han sido mal valorados y menospreciados, hasta perseguidos por ser diferentes y no tener el aval científico. La colonialidad del poder, sigue reproduciendo las relaciones sociales desiguales, verticales, legitimando y perpetuando las mismas formas de estar, de ser y de saber, poniendo por encima de otros a quienes cumplen o intentan cumplir los ideales modernos.

Hace una crítica a las maneras cómo hoy se produce el conocimiento, cómo a partir de éste se ha dominado y explotado a otros grupos que son considerados subalternos y que través del método científico, con categorías e instrumentos previamente definidas por quien investiga, se llega a obtener esa información de los otros, convirtiendo a estos en objetos de investigación y no en conocedores de sus propias realidades. Las rupturas que busca hacer este enfoque, se sitúan desde la postura y la pregunta de cómo vamos a esas otras realidades, no vamos como simples observadores, sino que estamos inmersos, participamos de procesos, dejándonos tocar y transformar a la vez que vamos construyendo con los otros y otras. El enfoque decolonial nos permite pensarnos localmente pero siempre con la duda y la mirada atenta a lo que sucede globalmente, que en todo momento influye en las relaciones cercanas. Nos obliga también a pensar en la relación con la naturaleza, su mercantilización y todo lo que esto produce en las vidas humanas y animales.

La opción decolonial nos permite saber que el conocimiento debe ser construido (y más que construido, reconocer lo que existe y ha existido) y no impuesto, además que a partir de la decolonización del saber, deben reconocerse las prácticas y conocimientos ancestrales y tradicionales, como igual de importantes y valiosos aun estando por fuera de los estándares científicos y de la educación moderna.

Es necesario otro tipo acercamientos a los sujetos donde indagar sus realidades nos permita también indagar la nuestra y la relación misma entre una realidad y otra, dejando a un lado la tal neutralidad científica impuesta por la modernidad. Estos acercamientos permitirán en todos los participantes, a partir del conocimiento de la *historia*, a partir de la *memoria colectiva* la “des-colonización: proceso y práctica de re-humanización frente a las estructuras materiales y simbólicas que asedian la humanidad” (Walsh, 2013: 11), esto tiene que ver con desaprender lo impuesto y volver a reconstruir el ser (Walsh, 2013: 11) con las historias y hechos que les y nos pertenecen e identifican.



“Esta imagen, debería ser el logo del Consejo Comunitario, es que aquí está todo”

Arnobio Foronda

Imagen #4. Consejo Comunitario. Diseño: Daniela Giraldo

RESULTADOS.

Tabla # 1: Resultados

ACTIVIDAD	PERSONA/AS	FECHA	INFORMACIÓN
CONVERSA	Arnobia Foronda (Representante Legal Consejo Comunitario)	16 de agosto de 2017	Conversa de presentación para la práctica
	Mary Luz Cadavid (Presidente Consejo Comunitario)	Septiembre de 2017	Conversa de presentación para la práctica
	Laura Rojas – asesora institucional (Docente Orientadora Colegio San Andrés)	Agosto de 2017	Conversa sobre los compromisos adquiridos
	Ángela Sosa (Historiadora - Corporación Cultural La Zafra- Girardota)	Febrero 2018	Conversa sobre su trabajo con San Andrés y el Consejo Comunitario
	Nancy Janeth Serna (Presidenta Junta de Acción Comunal Vereda San Andrés)	Febrero 2018	Conversa sobre su trabajo en la Vereda, de las organizaciones que lidera
	Joaquín Rojo (Presidente Junta de Acción Comunal Mercedes Ábrego)	Febrero 2018	Conversa sobre la relación con las juntas, la administración y el Consejo.

	Arnobia Foronda (representante Legal Consejo Comunitario)	8 de marzo de 2018	Conversa Sentidos y significados
	William Palacios Promotor cultural de la Casa de Cultura de Girardota	Febrero 2018	Conversa sobre su trabajo con el Consejo
	Maria Eugenia Morales Profe UdeA	Marzo 2018	Conversa sobre mi trabajo en el Consejo.
	Duván Londoño (Antropólogo UdeA)	Enero 21 de 2018	Sobre mi trabajo en el consejo, mestizaje y otros temas.
	Arnobia Foronda		Sobre proyecto de reconocimiento MINCULTURA
	Kevin (niño habitante Sector La Calle)		Sentidos y significados
	Greisy Cadavid (niña habitante Sector La Calle)		Sentidos y significados
CONVERSACIÓN ESPONTÁNEA	Ramón Cadavid (Habitante vereda San Andrés)		Me contaba sobre la vida en la vereda, el río Medellín, los cañaduzales y el ferrocarril

	Mary Luz Cadavid (Presidente Consejo Comunitario)		Sobre los trabajos por hacer, reuniones pendientes
	Manuel Cadavid (Vicepresidente JAC vereda San Andrés)		Sobre sus diferencias con el Consejo Comunitario
	Laura Rojas y Mary Cadavid		Sobre semana de la afrocolombianidad
	Rector Institución Educativa San Andrés		Sobre semana de la afrocolombianidad
ENCUENTROS	Reunión Evaluación fin de año Consejo Comunitario. Presentación de la práctica.	29 de diciembre de 2017	
	Jóvenes a la Universidad		Conversa acerca del ser afro en San Andrés y sobre la entrada a la Universidad
	Encuentro Juegos Tradicionales (JAC San Andrés)		“Recuperación” de juegos tradicionales. Transmisión de saberes.
	Taller máscaras (Proyecto semilleros infantiles de sainete)		Con Ramón Cadavid

	Taller de iniciación en danza (Proyecto semilleros de sainete)		Con Érika Meneses.
	Reunión con Fundación Social.		Con representantes de EL Vivero Tierra Verde, JAC San Andrés, Parque Vivo El Sainete y Consejo Comunitario
	Cumpleaños #19 de Consejo Comunitario	4 de febrero de 2018	
	Reunión sobre presentación de proyecto Corantioquia.		Con Mary Cadavid y Arnobia Foronda, en Casa de Arnobia.
	Reunión Radio Alternativa		Sobre presentación de proyecto Narrativas Sonoras al Instituto de Cultura y Patrimonio.
	Asamblea de Socios Consejo Comunitario	15 de abril de 2018	
	Encuentro de Consejos		

	Comunitarios Corantioquia		
	Entrevista colectiva mujeres en la danza	01 de mayo de 2018	Invitación por parte de Érika Meneses, profesora de danza e hija de Arnobia Foronda.
	Sensibilización Semana Afro en la IESA	Todo el mes de mayo de 2018	Por parte de Mary Cadavid, Durley Mazo, y Daniela Giraldo
	Semana de la afrocolombianidad	Del 21 al 26 de mayo de 2018	A cargo de Mary Cadavid, Arnobia Foronda y Daniela Giraldo.
	Taller de Dibujo, en el marco de la Semana Afro.	26 de mayo	A cargo de Corporación Cultural La Zafra
	Conversatorio “Las Danzas en las Veredas” en el marco de la Semana de la Afrocolombianidad	26 de mayo	Oficina Vivero Tierra Verde
	Cine Foro Sector La Calle. En el marco de la Semana de la Afrocolombianidad.	23 de mayo	En JAC sector La Calle.
	Acto cultural, por el día y la semana de	25 de mayo	IESA

	la afrocolombianidad.		
	Cine foros veredales, en el marco de la semana de la afrocolombianidad.	Del 21 al 23 de mayo	Sedes veredales de la IESA
RECORRIDOS	Recorrido por el predio en Comodato de Consejo Comunitario	26 de diciembre 2017	Con Mary Cadavid, Elizabeth Meneses y Arnobia Foronda.
	Recorrido San Andrés – La Palma – Mercedes Ábrego.		Con Joaquín Rojo.
	Recorrido Cuenca La Correa		Con Lina Cardona del Tecnológico de Antioquia
	De la vereda El Socorro a la Vereda Mercedes Ábrego. En el marco de la Semana Afro.	22 de mayo de 2018	Con Arnobia Foronda
	De la Vereda La Palma al sector La Calle. En el marco de la Semana Afro.	23 de mayo de 2018	Talleres en la Escuela La Palma y luego Cine Foro en El Sector La Calle.
	EVENTOS	Audiencia Pública Corantioquia	
	Presentación Sainete de Galán		

	Fiestas de la Danza y el Sainetes	Diciembre de 2017	Girardota – parque.
	Presentación de la Revista Voces que resisten y re-existen. En el marco de la Semana Afro.	Mayo 24 de 2018	Tecnológico de Antioquia.
	Encuentro de mujeres lideresas – Asamblea de la Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí.	3 y 4 de junio de 2018	En Puerto Berrío – Antioquia.
	Festival de sainetes infantiles. (proyecto semilleros infantiles de sainete)	21 de enero de 2018	Muestra final del proyecto



Imagen #5. Asuntos abordados. Diseño: Daniela Giraldo.

Interpretación profesional de los resultados.

Territorio

Consejo Comunitario

Los Consejos Comunitarios, como figuras jurídicas y administrativas en los territorios, nacen con la constitución del 91, a partir del artículo transitorio 55, que dice que a máximo dos años, la constitución debe tener una ley que incluya en la vida política del país a negros, afrocolombianos, raizales y palenqueros. En 1993 es creada la ley 70 que habla sobre la propiedad colectiva de las tierras de uso tradicional y ancestral de las comunidades afro y es en esta, que se respaldan las figuras de Consejos Comunitarios, que han servido a las comunidades, para proteger y garantizar la soberanía en los territorios, además, velar por la conservación de sus prácticas culturales y el aprovechamiento de los “recursos naturales”.

San Andrés en particular, tiene un reconocimiento, como territorio ancestral y cultural, más no tiene titulación colectiva de tierras, porque estos títulos se han hecho a terrenos baldíos y en el municipio de Girardota no existen terrenos con estas características. El reconocimiento se da por su arraigo a prácticas artísticas y culturales, con marcada herencia africana, en las que predomina la danza, la música y el sainete y es a partir de esto y de la conexión con el territorio, de los trabajos con la tierra, como han construido su tejido social.

De un tiempo para acá, el territorio ha entrado en disputas, desde muchas dimensiones, desde la ordenación del territorio y lo que implica llamar los lugares de ciertas maneras: como lo es los centros poblados, con lo que cambian los usos del suelo y se permite la expansión del suelo urbano y por tanto, la posibilidad de instalación de nuevas empresas.

El uso de los recursos, por parte de las empresas antes que para el beneficio propio de los habitantes, la invasión del territorio físico por parte de las mismas, sin consultas previas, la contaminación del aire y los suelos, a causa de los productos y desechos que producen, han sido estas algunas de las inconformidades de los habitantes, frente a las



empresas, aunque no todas están en desacuerdo, pues se maneja esa ideal colonial de progreso, aunque no estén incluidos en este proyecto.

Hace falta fuerza ante la administración y que la ley sirva para la protección de esta comunidad que debe ser un territorio para proteger y conservar por su misma constitución de Consejo Comunitario.

Es claro que para el trabajo comunitario en este territorio rural, es indispensable un pensamiento disciplinado, pensar en el hacer como Trabajo Social, deben conocerse de muchos aspectos que están en otros campos de las ciencias sociales, diferentes al exclusivo de las relaciones y también de otros campos como el derecho con referencia a lo ambiental y del ordenamiento, de la cultura o lo cultural, siempre con esa mirada que permite exaltar su estrecha relación con las personas y el territorio en lo rural.

La tierra

La tierra como lugar de la vida. Así, con sus colores y los sabores que produce. Es un orgullo para las personas mayores en San Andrés, producir algunos de los alimentos que consume, o de las plantas que le alivian o del jardín que adorna sus casas y carreteras. A muchas mujeres mayores, les gusta arreglar jardín, los olores de las flores y el camino cubierto de árboles, reforestar con caña brava y árboles nativos.



Imagen #6: Tierra

También las gentes, los adultos de San Andrés sí que añoran su territorio como era antes, con más cultivos, más diversos, con más agua, con la quebrada más grande y con el ruido sólo de los trapiches. –“Ahora hay mucha bulla por acá, no sé la gente del Sector La Calle cómo duerme”.

Podemos relacionar esto de las remembranzas hacia los viejos lugares como una idea de no renunciar a los sitios de los que han habitado. El territorio es a partir de la memoria, no renunciar a los lugares que se habitan, porque estos son parte importante en la vida de cada persona, son la referencia inmediata del presente y sin esto, mucho de lo que vivimos no tiene sentido. El territorio es también el que se sueña, y entonces se trabaja para ello. En San Andrés, aunque han sido muchos los cambios, las personas mayores, no renuncian a seguir teniendo un territorio rural, que puedan habitar, desde y con sus recuerdos.

Para los jóvenes, los procesos han sido diferentes, muchos desconocen la importancia del campo y pues es claro, hay una colonialidad de los saberes, ha llegado al punto, como en muchos lugares rurales en el país, de que los jóvenes prefieren salir del campo, ir a la ciudad a “seguir sus sueños”, para estudiar en las grandes academias, algunos regresan y continúan sus trabajos cerca su territorio, pero muchos otros, se envuelven en otras lógicas que nada tienen que ver con este.

Entender las diferentes perspectivas o cosmovisiones, dentro del mismo territorio, nos permite volcarnos hacia la importancia de la interculturalidad, cómo generar propuestas que junten las gentes en vez de dividirlos, crear juntos y en contexto y develar la colonialidad será también un imperativo, para entender los tipos de relacionamiento, para caminar hacia la potenciación y fortalecimiento del tejido social, soportado así mismo por las prácticas cotidianas y sus relaciones con la expresión artística y el territorio.

Territorialidades

Ser de un lugar y no de otro más amplio. La vida en las veredas, con el pasar del tiempo se ha ido territorializando. Antes, de San Andrés era un solo territorio, luego fueron apareciendo nuevas juntas de acción comunal, hasta llegar a la actualidad en que 10 juntas conforman lo que antes era una sola. Cuando se habla de San Andrés, los adultos reclaman la vida en veredas con otros nombres, aunque saben que no se hable de una vereda como tal. Los jóvenes y niños, por el contrario, exigen que en los mapas aparezcan los sectores donde viven, La Calle, El Pinal, Filo Verde, Tusa, El Cedro, La Palma, entre otros. Otros jóvenes se reconocen en otros lugares fuera de las veredas y aunque parece un juego que desees haber nacido y vivir en Estados Unidos, esto nos da un pista de a colonialidad en este lugar.



Imagen #7. “En ese mapa, no aparece donde vivo yo”

Esta se dibuja más fácil por ser un territorio cercano a las ciudades de Bello y Medellín que son un referente de “progreso y desarrollo”, son un punto de llegada o a donde se quiere llegar, desprestigiando incluso, lo que se posee en el campo, las posibilidades que se tiene. Hay un fuerte referente de progreso, presentado por lo anterior, pero aun, en el mismo municipio de Girardota, las políticas de “Unidos hacemos más” parecen que prestan más atención a lo urbano que a lo rural.

Aquí también un reto gigante en cuanto la autonomía de los territorios que habitan las personas, que también se cambia, por un poco de comodidad, porque es más fácil caminar un carretera asfaltada, que un camino de herradura, hay cambios en las concepciones, porque el pensamiento “paisa” ha calado muy bien, aunque siempre se presente, desde algunas

personas, los discursos de la ancestralidad, de la africanía, hay un claro discurso paisa que celebra el regionalismo y la especialidad del ser paisa.

Identidad

La identidad se presenta como la construcción que hacen las personas a partir de las relaciones e interacciones entre aspectos materiales y aspectos simbólicos de la vida. (Guerrero, 2002, p. 101). Mientras hay un fortaleciendo la mismidad, lo propio; por otro lado, está la pertenencia a un grupo humano o cultural y por otro la necesidad de encontrar las diferencias frente a otros, para que pueda darse un diálogo con otros diferentes (Guerrero, 2002).

En San Andrés, se ha fortalecido lo propio desde los asuntos de la expresión artística, ha sido un asunto de auto reconocimiento representa el primer paso para identificarse con un grupo cultural o étnico (Guerrero, 2002, p. 91-95) y ellos lo han hecho desde su fuerte vínculo con la música de cuerda, la danza y el sainete. Este proceso se evidencia en las formaciones familiares determinadas y como esta expresión se remite de generación en generación en algunas de las familias. Las personas se auto reconocen porque en sus familias se les ha acompañado en tal proceso y desde esta se fortalece o también es la familia quien se encarga de crear vacíos sobre la identidad y sobre lo que son.

En cuanto al asunto del reconocimiento como grupo humano, con ciertas características y que los una de manera política a otras organizaciones en pro de lo mismo, ha sido más difícil para San Andrés, pues mientras el asunto de la expresión tuvo toda la acogida, porque es algo natural en las familias de la zona, el tema de reconocerse afro, no es importante para todos. Aquí también cabe el tema del Consejo Comunitario, como organización que se forma para tal fin, para conservar y reproducir la idea del ser afrodescendiente, no tuvo el consentimiento de todos o por lo menos la mayoría de las personas de las veredas. Por tanto, reconocerse afro y juntarse con otros para hablar y producir desde estos temas no ha sido del todo provechoso para la comunidad de San Andrés, pues no se ha hecho un trabajo interno, que permita saber cómo se asume cada persona y cada grupo familiar, sin el ánimo de buscar generalidades, para abordar problemas.

Puede uno decir que en San Andrés hay personas que se reconocen afrodescendientes, negras o negros, mestizos, hay personas que no saben decir o hablar sobre el tema y esto se puede asimilar desde un asunto familiar, pues hay grupos de familias que hacen parte del Consejo Comunitario y otro grupo que no y que en definitiva no reconocen este proceso.

Expresiones

Las expresiones artísticas son un legado importante que nos habla de la identidad, de las memorias y del territorio de San Andrés, pues se han encargado a través de estas, mostrar y en ocasiones vender las ideas sobre esta zona de Girardota. Arturo Escobar (2015, p. 49-65) plantea la necesidad de volver a la base y presentar las acciones cotidianas, las experiencias artísticas, los elementos simbólicos como elementos políticos, que denotan la fuerza de su lucha por reivindicar la vida misma. Debe entenderse la vida no desde el *dualismo* de la sociedad moderna y colonial, sino desde lo *relacional*, lo que configura *ontologías políticas* que subvierten los órdenes mundiales, nacionales.

Las expresiones dan cuenta de los lugares recorridos, los bailes tienen toda una simbología creadora y pedagógica.



Imagen #8: Abozao

Esto puede también configurarse como acciones políticas que permiten unirse y reivindicar la vida desde las diferentes formas de ser y hacer. Cumplen un papel importante a través de la *insurgencia simbólica* (Guerrero, 2002, p. 88-90), todos los símbolos que se hacen *manifiestos* cuentan historias de todo un acervo cultural y ancestral que tienen como base y que a su vez potencian y dignifican. Sin olvidar que pueden ser utilizados para solo folclorizar y caricaturizar a las personas y su grupo étnico, pero tienen también la fuerza política para transformar situaciones adversas y potenciar oportunidades (Arboleda Quiñones, 2015, p. 97).

La expresión artística en los afro/negros ha existido siempre como forma de resistir a las violencias continuadas de otros sobre este grupo humano (Zapata, 1997, p. 69). Es también la oportunidad de reconocer la importancia política de las acciones desde el arte para construir la idea -y deconstruir otras- (García, 2015, p. 101-120), de que se afirma identidad desde formas otras, desde acciones cotidianas, desde la expresión artística.

Desde lo que nos propone Escobar, vale la pena decir que si bien en San Andrés, las expresiones artísticas no se han convertido en una herramienta política, merece tener esta fuerza, pero los trabajos que se han hecho, son de exhibición, por lo menos en el presente, San Andrés y las veredas aledañas, son vistas, desde esa misma administración municipal, como lo vistoso y colorido que representan, pero el verdadero acervo cultural, está un poco desconocido, borrado.



Imagen #9: “Para aprender, hay que untarse”

Por esto, es necesario ver a los grupos culturales más allá de la representación que los reduce solo al baile, ese que se da sin ninguna intencionalidad de fondo y lo único que hace es seguir reproduciendo los estereotipos raciales, sino verlos como una oportunidad que emprenden muchos grupos para sentar una voces de protesta, para bailarlele a la vida, para recuperar historias colectivas, para enseñar, para luchar y como forma de diversión, remitiéndose también a su principal uso en el tiempo de esclavitud: el único medio de libertad.

Identidades, Memorias y Territorios

Hablar de los temas ya mencionados y desarrollados, la identidad y el territorio, no es posible sin remitirse a las memorias, de los cuerpos y en sí de los habitantes de las veredas. Conversar con las personas y recorrer el territorio, fue la posibilidad de conocer de cerca las maneras de vivir y poder entablar otras preguntas que tuvieran más que ver con la vida en las veredas y el disfrute o no de ello, que en sí misma la generación de datos sin sentido, sin entender eso para que le sirve a la gente.



Imagen #10: “Se ve dónde empieza y dónde termina”

Explorar la relación entre el cuerpo y el territorio, entre los saberes, pero también los sabores, los olores, los colores y las texturas, permite explorar también, las relaciones directas entre las necesidades particulares y lo colectivo. Conocer las maneras de apropiarse, de nombrar el territorio que se habita, desde ahí también, desde los sentidos, significa dar un

paso adelante, para seguir los trabajos por reconstruir las memorias, que de muchos modos han llevado a cabo los habitantes.



Imagen #11: “límite de las veredas San Andrés y Mercedes Ábrego”

Entender las memorias, no como la cronología de los sucesos, que es lo que pretende la historia, pone en relevancia el conocimiento adquirido por la experiencia vivida, un poco por encima del conocimiento adquirido en la academia, por las lecturas a textos, por las preguntas y respuestas desde los escritorios. Poner atención en la Memoria y no solo en la Historia, supones también nuevos lugares para hablar y relacionarse, hablar con propiedad temas que se habitan a diario. Aunque esto aún no sea explícito, hay un aire en el Colegio, en El Consejo Comunitario, porque los trabajos que se están haciendo y los que sigan, suponen una búsqueda olvidada, la del cuerpo y la emoción, antes que la razón y la repetición sin sentido.

Trabajo Social Intercultural y Decolonial

El Trabajo Social desde una apuesta decolonial e intercultural, debe entender el mundo como un entramado de vivencias heterogéneas y es aquí donde se centra el mayor reto en el que debe hacerse y pararse la profesión, para realizar "intervenciones" situadas en las exigencias o necesidades de las comunidades, grupos y personas. Así enfrentar trabajos que tengan que ver con la recuperación o reconstrucción de las historias y memorias de las gentes, primero y luego emprender trabajos de fortalecimiento de la identidad y de las relaciones con los entes gubernamentales.

Recuperar las memorias colectivas en "San Andrés", es poner en conocimiento las diferentes historias que hacen parte del territorio y las personas que lo habitan. Y esto necesariamente nos invita a enlazar las pedagogías, esas que se hacen en el diario vivir, con lo decolonial, pues muestra la fuerza de lo cotidiano, de la reproducción y conservación de las prácticas, como punto de partida para descolonizarnos dentro de esa matriz del ser – saber – poder (Walsh, 2013). Esto sí que fue importante de entender, pues no solo era entenderlos como personas afro, sino campesinas y con prácticas arraigadas a la tierra, además de otras prácticas artísticas que forman ese tejido social propio del lugar.

Reconocer lo anterior, las prácticas y planteamientos comunitarios, que aunque con historias de dolor y borramiento, es pensar en la importancia de la resistencia y la re-existencia y ver la posibilidad de concebir otras formas de vida, de pensar, de saber, de sentir, de existir y de vivir, para seguir creyendo en las acciones diferentes y contundentes contra los yugos coloniales. Esto a su vez nos lleva a prácticas profesionales más humanizantes con las personas que han sido invisibilizadas o han tenido reducidas miradas, por parte del sistema "moderno/colonial/capitalista y patriarcal" (Gómez, 2015, p. 2), que aunque así no lo mencionen, sí que hacen referencia a estar en contra del dinero, porque este lo pervierte todo, que aunque no lo logren, quieren estar al margen de la política administrativa y electorera de los estados nacionales, y esto pasa en "San Andrés".

Ver la ética, como un asunto de responsabilidad y solidaridad y ponerlo en práctica desde el quehacer profesional, es de vital importancia, porque nos permiten crear y recrear alternativas a la luz de la demanda de las personas, generando procesos más sanos y cercanos.

Así pues, el Trabajo Social intercultural y decolonial debe buscar procesos en movimiento, con muchas voces, en los que nos atrevamos a crear desde múltiples lados, para que en relaciones conjuntas, se puedan transformar realidades o potenciar las prácticas allí presentes. Además, procesos que permitan la visibilización de lo tradicionalmente marginado y borrado por la herencia colonial y no la reducción de la tradición, que por esto del multiculturalismo y la idea de aceptación de las formas diversas de la cultura, se banalizan y folklorizan prácticas que cargan el pasado de las comunidades y procesos.

Las apuestas desde un Trabajo Social intercultural y decolonial, deben estar direccionadas a cuestionar el sistema de valores que reproduce lógicas desiguales de existencia y a partir de esto construir relaciones humanas menos asimétricas, reconociendo la diversidad social, trascendiendo la visión reducida de o territorios y más orientado por la motivación hacia las acciones políticas dentro de los mismos, para su apropiación, defensa y autodeterminación.

Desde el Trabajo Social Intercultural y decolonial, cabe de primera mano el reconocimiento de los saberes y conocimientos diversos que son construidos por fuera de la academia y de la institución científica, y estos deben ser valorados y tenidos en cuenta en la construcción social, porque han sido lo más importante en esta, más que los investigadores que llegan a ordenar los hechos y dar cuenta del conocimiento producido, siempre se ha dado, que se hay desconocido es otra cosa. Las personas en su comunidad, han realizado tareas de recuperación y reapropiación de las prácticas ancestrales, que les han permitido, de alguna manera re-existir y sobrevivir ante el sistema moderno y colonial.

Ponerse uno en relación con otros, sí que es siempre complejo, pero no deja uno de asombrarse por la naturalidad con que, después de creado un lazo afectivo y solidario, se comparte la vida y el conocimiento.

Aprendizajes y recomendaciones.

Nuevos textos – viejos contenidos – textos iguales

Se han escrito muchas cosas sobre “San Andrés” de investigación sobre el Sainete, se han hecho documentales, sobre cómo llegan los hombres y las mujeres africanas a este

territorio, cómo se da el poblamiento, qué había antes y después, asuntos mismos que han sido vistos desde afuera con categorías de análisis y técnicas que bien ha funcionado para generar datos históricos cronológicos y estadísticos, pero poco han servido para que la comunidad las personas que habitan esta zona, se apersonen de sus saberes y con ellos conversen con las administraciones y otros investigadores.

De parte del Consejo, por lo menos de la directiva, no hay una visión clara de la misma misión del consejo, han escrito sobre ellos, pero ellos mismos no han escrito su historia.

Los viejos contenidos, son la memoria de la comunidad, traerlos al presente para seguir caminando, ¿cómo puede hacerse?, qué metodología debe usarse. Trabajar con la gente, no sobre ella. Y esto cómo se hace: pues trate de conocer al otro como persona, no como referente. Trate de conocer al otro como persona, como ser humano igual a ud. Indague lo que le gusta, lo que hace, cómo lo hace. Después, eso sí comparta, reciba este conocimiento y comparta su talento, en pro de los objetivos de la comunidad, seguro también son sus objetivos, pues mientras uno hace lo que le gusta y así mismo lo piensa para compartirlo, entonces también estará llegando a su objetivo, aunque parezca que el contexto geográfico como tal, no tenga mucho que ver con su vida y sus raíces. Cuando se trabaja en la propia causa o en un proceso que tiene todo que ver con uno y sus raíces, pues es muy provechoso, para el proceso y para uno, pero esto no quiere decir que si uno trabaja y apoya en un proceso que no tiene mucho que ver con su vida familiar, pues no se pueda alimentar de ello o hacer de esto “la lucha propia”, pues la elección de ser Trabajador Social Intercultural, pasa por varias dimensiones o asuntos, pero siempre tendrá que ver con la defensa de los llamados “derechos humanos” o la defensa de causas que buscan mejorar la vida de los pobladores de la tierra, pero más de los pobladores desprotegidos y condenados que siempre andan haciendo trabajos, para mantener y reconstruir los vínculos con la tierra que es en definitiva lo que nos permite vivir. Y esto es lo que no se ha entendido, estas gentes hacen el trabajo hasta por las gentes que les oprimen, pues mientras estos últimos solo piensan en extraer (riquezas: conocimientos, minerales, agua, etc.), lo que hacen las comunidades es proteger, que al igual cuando se extrae quedamos pobre todos (pobre de naturaleza, aunque no se entienda), cuando se protege, se protege para todos esto sí que es para todos, pues aunque representa una

amenaza para el sistema capitalista y la imposibilidad de producir más dinero, lo que sí garantiza es la vida y la tranquilidad, para las mayorías que son mal llamadas minorías.

Autonomía – dependencia

Esto de la autonomía tiene todo que ver con el conocimiento reducido o no de las raíces o por lo menos de la dependencia de que algún otro profesional cuente las historias, porque tiene un título que lo acredita. Esto no quiere decir que no se pueda hacer, o que deben rechazarse cualquier intento de contar las historias de San Andrés, pero sí que éstas se hagan desde lo que la misma gente quiera contar o decir sobre sus prácticas, sus memorias, sus historias.

A partir que las personas nos hacemos cargo de nuestras raíces, las conocemos y reconocemos, podemos trabajar desde ellas, recordarles y así entender un poco lo que pasa por nuestro cuerpo y nuestra historia en el presente. Poner este punto de partida y no otro - que tiene más que ver con lo vistoso y bonito y aún más con lo posibilidad de producir dinero - tendrá un asidero más fuerte, una base “real”, que soportará toda intervención en el territorio.

La gente que sabe y conoce su territorio y sus tradiciones, también quiere hablar de lo que le gusta hacer, de cómo es ese lugar que sueña, de lo que le gusta comer, no sólo quiere hablar de lo que sabe entorno a su tradición, de los datos cronológicos y los personajes importantes, quiere hablar de sus sentimientos y su papel en esta historia y de eso para qué le ha servido en su vida, de cómo se ha sentido a través del tiempo y los cambios. Porque las entrevistas cansan y pasan por la vida extrayendo, pero como que no todas dejan algo para la vida de la persona que está respondiendo las preguntas. Sí que aprendemos, pero no nos hacemos responsables de los conocimientos adquiridos, ¿qué pasa con esa historia recogida? ¿Para qué o quién sirve? Preguntas que casi no nos hacemos y menos pensamos en lo que se produce en el otro que comparte sin más con nosotros. Sólo conocemos para que nos otorguen títulos, pero y el compromiso con el otro y con su lucha dónde queda, es sólo de momento, es sólo de palabra.

Ahí sí contar historias, con el otro, que le sirvan para relacionarse con el mundo, de una manera más justa, digo desde lugares que le sean comunes y vividos, para no estar contando historias que enaltecen algunas cosas, pero que dejan otras por fuera o que las ponen por debajo como si no fueran importantes.

Escribir desde otro lugar, nuevas grafías

Mapear, dibujar y encontrar relaciones desde allí, ha sido un asunto importante en este camino, conocer mapeando, pues como dice doña Arnobia, necesita de un ejercicio juicioso, de caminar y llegar a casa a escribir antes que se olvide, agota, pero entonces va haciendo uno el mapa de lo caminado, que esto está aquí, allá, esta casa de doña..., la quebrada, esto aplica también para las sensaciones o para los mapas de actores y poderes, pensarse dónde está uno parado, quién hay al lado, con quien he trabajado, con quién puedo trabajar.

Grabar los sonidos, las voces, que en conclusión han sido lo importante y recordado. Muchas en este momento, recordamos lo escrito, pero para otros muchos, lo importante es la palabra, la historia contada y pues chévere seguir recordándolo así, que es también una forma más amigable de acceder al conocimiento. Seguir generando y reconstruyendo archivos de voz y voces en el territorio. Y también creo que vale la pena guardar la voz de otros seres no humanos, la quebrada, el cañaduzal, el camino rial, las aves, los roedores de monte, entre otros.

Entender la emoción

Pues esto sí que ha sido importante, tantearse cada siempre la propia emoción, para saber que anda haciendo las cosas bien, para dar el paso siguiente. Saber que no pasa por encima de nadie y aunque al parecer no se esté haciendo en términos de lograr objetivos (de una práctica, un proyecto), lo que sí está generando, son lazos de confianza, que le permitan a uno ser uno y al otro ser el otro, diferente, con una vida diferente, con sueños diferentes, pero que seguro, se puede trabajar juntos para conseguir un proyecto del mundo y sus relaciones, más justo con los que han sido condenados siempre, construir autonomías, para dejar de pensar que los estados nacionales y las administraciones hacen cosas por nosotros y autonomías desde lo propio y lo que nos gusta, vender productos hechos en la zona, más que vender espectáculos que folklorizan la tradición y la hacen ver como un objeto a partir del que podemos reírnos o no, sin entender su origen y potencia, sin entender los límites entre la memoria y el espectáculo.

Confianza – lazos

Para mí, Daniela Giraldo Hoyos, en lo general de mi vida, ha sido difícil relacionarme de inmediato con las personas, de entablar relaciones empáticas, enseguida. No sé cómo lo logran algunas, para mi no es fácil.

Siempre pienso en no invadir, ni imponer, y también siempre pienso en compartir y aprender juntos. Esto ha pasado también, en mi proceso de trabajo de grado y ahora, mas aún en este proceso de práctica. Me costó, en principio, llegar y hacer mis propuestas o mostrar mis intenciones, claro, cómo iba hacer eso, sin conocer el territorio, ni la gente. Me dispuse pues a eso, a caminar, a conversar sin la pretensión de conseguir en 4 meses, los datos necesarios para crear un programa o proyecto para la comunidad. Me dedico generar un lazo diferente al que comúnmente se erige entre un Trabajador Social y una persona de cierta comunidad, sin más pretensión que generar ese lazo, sin importar cuánto tiempo iba a tardarme en hacer mi práctica y si esta iba a tener resultados. Mentira, si lo pensé y tuve miedo también de no alcanzar los objetivos y graduarme, pero pues no había muchas cosas que cambiar y cómo iba a hacerlo más rápido, no se puede o por lo menos yo, no podía inventarme algo o llegar a imponer ideas de encuentros en semana y a mitad de la tarde, o en las mañanas, cuando la gente, vive y sobrevive, trabaja y entender esto significó el acompañamiento desde otro punto de vista, desde otro lado. Y de qué lado, del lado afectivo, de crear un lazo de confianza que pudiera entender lo que pasa en el otro, lo que vive el otro, sin que eso pase también por encima de lo que siento yo, pero que con seguridad, empieza uno a cómo dice la profe a “hacer parte del paisaje” y desde un asunto importante que es el respeto, respeto por el otro y también por mi convicción de entablar otro tipo de relaciones.

Parece a veces, que sí, que a la gente le guste que los resultados visibles, la cantidad de talleres y lo que se ve, el presupuesto gestionado, las conversaciones y grabaciones logradas, las relaciones sostenidas y entabladas, la importancia del título para hablar de ciertos temas, los invitados de afuera. Pero también valora que uno ande a pie y recorra los caminos que ellos también recorrieron, que uno aprenda de ellos y se los reconozca, que uno ayude a hacer un sancocho y a preparar un encuentro, valoran sobretodo, que uno les escuche y pueda ir a contar estas historias a su ciudad y su universidad, que uno crea en sus ideas y que aunque parezcan básicas, tienen todo el poder de transformar las pequeñas realidades que se habitan. Entonces, también pasa, que me siento escuchada y que creen en mis locas

ideas por hacer cosas, que sin saber si funcionan, pueden remover algo, para seguir avanzando.

No es necesario buscar y hurgar el territorio, para encontrar el líder correcto para hablar de ciertos temas. Sí hay que buscar, pero siento que hago las cosas bien, cuando más que yo buscarles, pues van llegando y me preguntan que para que hagamos esto y lo otro. “Como yo escuché que usted está haciendo su trabajo así como con las historias de las personas de la vereda, yo le dije a mi mamá, voy a decirle a Daniela que venga a grabar la entrevista que le voy a hacer a ustedes sobre la danza”, llega como si le preguntase a alguien el teléfono para pedirle una entrevista, que nunca se hubiese dado mejor, que como sucedió ese 1ero de mayo, una conversa, entre hermanas y primas, motivada por la hija de una de ellas, en torno a la danza en la vereda San Andrés.

Para mí, el resultado final de esta práctica, más que un informe, con todo su contenido, que sigue siendo importante, es la generación de un lazo afectivo y solidario con las personas, el proceso y el territorio que me recibe estos meses. Pues a partir de este, sí que podremos enlazarlos para otras tareas en pro de esto mismo, y aun más de mantener ese lazo, que nos permitirá el desarrollo como personas y como territorio y procesos, ojalá autónomos.

Para la Universidad y la academia en general

Vale la pena siempre, meterse un poco, salir de lo metido que vive uno en la universidad y meterse en otros lados, con otras gentes. Compartir, para no morir en el intento de estudiar extenuantemente y sentir que no se aprendió nada o no sirve para nada. Claro que sirve, que uno se pare por cinco o más semestres en frente de sus compañeros a exponer una idea o lo que aprendió de un texto, tal vez le sirva para pararse en frente de tres o cuatro personas a hablarles sobre el territorio que ellas habitan y que seguro conocen mucho. Pero antes que esto pase, tiene que pasar algo que he identificado como importante y eso de crear un lazo de confianza con ellas o ellos y que para esto, a veces no basta un mes, ni dos, ni un semestre, puede tardar mucho más y también dependerá de las personalidades que hagan parte de esa relación. Para la Universidad, esto tiene que entenderse, esto tiene que calar y la universidad y la academia y los profes, no pueden seguir creyendo que un proceso de práctica de 8 meses, necesariamente va a dejar un gran resultado (no es mi caso) a largo plazo y de

generación de lazos con las comunidades, pues hay muchas cosas de por medio y dependerá de cada territorio, cada practicante y cada organización.

Sí que se pueden hacer muchas cosas, proponer, inventarse métodos, generar encuentros, pero no todo es tan sencillo, como llamar y pedir una cita y que enseguida te la den, o tengas 20 personas en tu primer encuentro. Los procesos de prácticas pasan también por los procesos en las organizaciones y las comunidades, sí que pueden movilizar o generar algún movimiento, pero no basta con estar ocho meses dispuesto a las actividades. Hay que estar dispuestos a proponer e intentar hacer las cosas diferentes, hay que desplazar algunos asuntos de la vida personal, para poner por encima un interés que debe ser colectivo, hay que poner la emoción y dejar que la práctica nos habite, para movernos tranquilos en ellas, hay que soñar un poco, con que los mundos sí cambian y pueden ser mejores para los muchos, hay que sentir los olores de esos territorios que pisamos, para también hacer las luchas nuestras, para solidarizarnos con otras y sin duda hay que seguir cantando, para unir las voces y construir polifonías, para dejar de sentir la misma voz, que nos respira en la nuca y nos dice que esto es lo importante, pero que no es lo que a nosotros nos importa.

“Siempre es tiempo de reflexionar las prácticas” Bibiana Marín, profe del seminario de práctica II

Pensé que había una forma de hacer prácticas de Trabajo Social, pero resulta que eso pasa por lo cuerpos y al pasar por los cuerpos tiene que variar de práctica a práctica, en cada practicante, en cada organización y en cada territorio. Sentí susto de no presentar resultados, de no presentar grabaciones o fotografías de encuentros, pero al final, feliz, de hacer parte y de dibujar en este paisaje, que me compromete a mí como profesional, me enseña y al que puedo aportarle desde mis sentidos y desde mis saberes. Gracias.

Ruta de actividades a seguir en el Consejo Comunitario Vereda San Andrés.

Un Consejo Comunitario es una figura jurídica creada a partir de la Ley 70 de 1993, y norma la propiedad colectiva de tierras de uso tradicional de las comunidades afrodescendientes. Con esta configuración se busca proteger y conservar los derechos de la propiedad colectiva, la identidad cultural, y el aprovechamiento de los recursos naturales, tanto como su cuidado y conservación.

El Consejo Comunitario de la vereda San Andrés, en particular, es un reconocimiento ancestral y cultural, en razón de las prácticas artísticas y culturales con marcada herencia africana y los posteriores sincretismos y mezclas. Reglamentado bajo la misma Ley 70, es delimitado Territorio Ancestral y Cultural, a través de la resolución No. 027 del 14 de enero de 1999.

Los territorios colectivos en el país, se titulan sobre terrenos baldíos, que bien se ha sabido, son habitados ancestralmente por afrodescendientes. En el caso de la vereda San Andrés ubicada en el municipio de Girardota en Antioquia, no se titulan tierras, pues no hay terrenos baldíos, se titula y reconocen las prácticas y tradiciones.

La danza y el sainete, principalmente, las maneras de celebrar los bautizos y los matrimonios, las maneras como se enterraban los muertos, son las prácticas reconocidas por la comunidad y La Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia – CORANTIOQUIA, como prácticas con ascendencia africana y por lo que vale la pena la Constitución como Consejo Comunitario.

El reconocimiento de la cultura y la expresión, como acciones que potencian y recrean la identidad y que además configuran el tejido social que los caracteriza, ha permitido que las personas de las veredas que hacen parte del Consejo Comunitario, hayan venido realizando trabajos desde diferentes puntos de vista, para la conservación de su territorio, sus prácticas culturales y su patrimonio inmaterial.

El Consejo Comunitario de la vereda San Andrés, ha tenido direccionado su hacer, su misión y visión, hacia proyectos y procesos que tienen que ver con el territorio, la identidad y la cultura. A partir de estos ejes, han trabajado, amparados también en la ley 70, en los asuntos que tienen que con las consultas previas, con la corporación regional de la que hace

parte y con el área metropolitana, para hacer veedurías e incidir en proyectos que tienen que ver el manejo de las cuencas, acuíferos y aguas residuales y otros temas en torno a las relaciones con la naturaleza.

En el último tiempo, su trabajo se ha concentrado, en la preservación de su patrimonio inmaterial, la reproducción y transferencia de sus prácticas a otras generaciones, compartir y difundir los saberes para conservarlos. Generaron un Plan Especial de Salvaguardia que da directrices en pro de que lo anterior se cumpla y esta expresión del patrimonio, La danza, El Sainete y la Música de Cuerda, todos relacionados, no se pierda y permanezca en el tiempo. Este P.E.S., es una figura necesaria para que el Sainete sea reconocido e incluido en la Lista Representativa del Patrimonio del departamento, del que esperan la resolución y entrega oficial, del radicado ante el organismo jurídico.

Las personas que lleguen como practicantes al Consejo Comunitario, tendrán la oportunidad y el Consejo estará muy agradecido, de participar en las siguientes actividades. Además y por encima de todo, debe adquirir un compromiso de generar una relación de confianza que le permita el trabajo colaborativo y la compartición de saberes, antes que las imposición de técnicas y valores académicos que estén descontextualizados.

Las actividades son:

- 1- Apoyo en la recuperación de las memorias colectivas en la vereda
 - + Hay actividades ya planeadas con Arnobia Foronda, para hacer visitas a algunas de las personas que se sabe, pueden contarnos muchas historias sobre el territorio y las prácticas de las gentes que lo habitan.
 - + Hay un proyecto pendiente, acerca de narrativas sonoras y digitales, con el que se apoyará estos esfuerzos de la comunidad para conservar su patrimonio inmaterial.

- 2- Apoyo en el fortalecimiento organizacional del Consejo Comunitario, en su junta directiva y líderes de comités.
 - + El practicante, deberá generar encuentros con la directiva del Consejo, para conversar de maneras lúdicas y propias, sobre las relaciones internas de la

organización y tratar temas de interés para ellas, para hacer que el trabajo comunitario, no desborde las personas y que ellas mismas desde sus posibilidades y talentos, puedan aportar al mejoramiento de la convivencia en el territorio.

+ Llevar el consejo a otras veredas, el trabajo se inicia en las escuelas y con esta entrada, generar espacios para conversar sobre el Consejo, su misión y sus acciones en las otras veredas, diferentes a San Andrés.

+ Participar en la elaboración de un Plan de Etnodesarrollo o un plan General de Acciones para el Consejo Comunitario, teniendo en cuenta el Plan Especial de Salvaguardia del Sainete de la Vereda San Andrés.

3- Acciones de apoyo al fortalecimiento de la identidad y la interculturalidad en nuestro territorio.

+ Continuar con las labores iniciadas y que quedan consignadas en los informes, sobre los trabajos en torno a la identidad, a partir de los sentidos.

+ Generar espacios para grupos de niños en el Sector La Calle y en San Andrés, en las sedes comunales (están prácticamente instalados). Cine foros, encuentros de dibujo, exploraciones sonoras y visuales del territorio.

+ Continuar la relación “académica” experiencial en la institución Educativa y sus sedes. Que el Consejo tenga un espacio permanente en el Colegio, para hacer difusión y formación en los temas de interés.

4- Acciones conjuntas para fortalecer la convivencia y la solución de problemas sociales de la vereda.

+ Generar espacios para la conversación entre las organizaciones en el territorio, para que puedan realizar trabajos conjunto y no dispersos, en torno a los objetivos comunes: Como el acueducto comunitario, hacerle frente a los problemas generados por las empresas asentadas allí, las vías de acceso a las veredas, entre otros problemas visibles, pero sobretodo, intentar formular un proyecto social comunitario a gran escala, en el que cada organización pueda llevar a cabo actividades desde sus posibilidades en torno a ello.

Referencias bibliográficas

- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial El Perro y La Rana. 1era. Edición. Recuperado de <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/No.10.pdf>.
- Escobar, A. (2016) *Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”*. *Des/DIBUJANDO EL PAÍS/aje. Aportes para la paz con los pueblos afrodescendientes e indígenas: territorio, autonomía y buen vivir*. Medellín: Poder Negro Ediciones.
- Gómez, E. et al. (2015). *Diálogos de saberes e interculturalidad. Indígenas, afrocolombianos y campesinado en la ciudad de Medellín*. Medellín: Editores Pulso & Letras.
- Gómez, E. (2015). *Trabajo Social Decolonial. Conferencia presentada en el marco del XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. A 50 años del Movimiento de reconceptualización*. México: Mazatlán. Recuperado de [http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/275147/mod_resource/content/1/Trabajo Social decolonial Esperanza Gomez-Hernandez octubre 2015 \(1\).pdf](http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/275147/mod_resource/content/1/Trabajo_Social_decolonial_Esperanza_Gomez-Hernandez_octubre_2015_(1).pdf)
- Guerrero, P. (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Haber, A. (s.f). *Nometodología Payanesa: notas de metodología indisciplinada*.
- Lao Montes, A. (2015). *Movimientos sociales afrolatinoamericanos: de cara al Decenio de los y las afrodescendientes*. Blandón, M. & Perea, R. *Debates sobre conflictos raciales y construcciones afrolibertarias*. Medellín: Poder Negro Ediciones.



Palacios, A., Giraldo, D. (2017) *Las reivindicaciones de la población afro ante los estereotipos raciales en Medellín*. Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales. Universidad de Antioquia – Sede Medellín.

Walsh, C. (2013). *PEDAGOGÍAS DECOLONIALES. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo 1. Aby Yala.

Zapata, M. (1999). *Las claves mágicas de América Latina*. Colombia: PLAZA&JANÉS Editores Colombia S. A.